

PUERTO RICO 4.0

VOL. 1 - EDICIÓN - 3 AÑO 2020

**SOLUCIÓN EMPRESARIAL A LOS
PROBLEMAS SOCIALES**





ÍNDICE

1. Editorial	3
2. Las “Girlz” del Surf Boricua	4
3. Protocolo personalizado/Prevención COVID-19	5
4. “Team Wonder” de Ceiba	13
5. Remodelación Centro Ecoturístico del Este	14
6. Arecibo funda Club de Leyendas del Surf	16
Socioeconomía de la Solidaridad, los valores y la justicia social: la necesidad de recristianizar la economía	17

Fundador/Editor Revista Puerto Rico 4.0

Eduardo A. Quijano Rivera, JD, MgTS, D.E.A. Turismo



- ***Juris Doctor*** - Universidad de Puerto Rico Recinto de Rio Piedras - Cum Laude
- ***Maestría Profesional en Gestión de Turismo Sostenible*** - Universidad de Cooperación Internacional de San José, Costa Rica - *Magna Cum Laude*
- ***Ph D(c)*** - DEA - Universidad Antonio de Nebrija, Programa Doctoral en Turismo
- ***Bachillerato en Ciencias Sociales, Concentración en Sociología*** - Universidad de Puerto Rico Recinto de Rio Piedras -Magna Cum Laude
- Certificación en Economía Solidaria – Universitas Nueva Civilización
- Certificación de Administración de Incubadoras de Empresas InBIA (International Bussiness Innovation Associaton)

LICENCIAS PROFESIONALES

Abogado Licenciado # 8866 / Notario Licenciado # 7574

EDITORIAL

En esta edición nos concentramos en dos asuntos principales. El primero es el de comenzar con el proyecto de divulgación y reconocimiento de las mujeres surferas de Puerto Rico.

Desde principios de los años 60 en el que un pequeño grupo de jóvenes que laboraban como salvavidas en los hoteles del Condado comenzaron la “fiebre” del surfing en Puerto Rico el deporte comenzó a crecer y desarrollarse. Y desde luego, el interés por el surf también llegó a las chicas. Se comienzan a romper las barreras sociales y la mujer se inserta a la práctica. Stephanie Cabrera con el apoyo de “Machuca” Figueroa se convierte en la pionera. A partir de ahí, siguen sumándose las chicas a la práctica.

En esta edición podremos conocer a tres extraordinarias mujeres surferas: Paloma Quintana Valentín, Kathy Valentine y Luz Grande, que practica una de las modalidades del surf que es el “body surfing”.

El otro tema es el artículo del Dr. José M. Saiz Álvarez que escribió a raíz de su visita y participación en la I Semana de Economía Solidaria celebrada en el año 2013. Durante esa visita el Dr. Saiz conoció los siguientes proyectos: Centro de Sister Isolina Ferré de Caimito, el proyecto PECES en Punta Santiago en Humacao y a la Congregación MITA.

El denominador común en los tres casos fue que la chispa generadora de los mismos fue la fe cristiana. Lo que le llevó a visitar los orígenes



de la economía. Sus hallazgos, análisis y reflexiones le lleva a proponer una visión renovada del desarrollo económico centrada en la socioeconomía de la solidaridad que de paso a un cambio esencial en la racionalidad y la ética económica. Propone el Dr. Saiz que debemos pasar del “Homo Economicus” al “Homo Reciprocans.”

Hace un llamado a la “re-cristianización de la economía”. La nueva propuesta no es una ruptura con las bases de nuestra civilización sino un reencuentro con las bases filosóficas y éticas los primeros economistas que por medio anhelaban también el desarrollo de la civilización fundamentada en el auténtico Amor fraterno.

LAS GIRLZ DEL SURF BORICUA

Por: Carlos Pagán - Arocho

Paloma: *Surfer Profesional, long boarder, short boarder, SUP, Bodyboarder...water woman! La presidenta de la Asociación Internacional de Mujeres Surfistas y fundadora de Paloma Surfing School.*

Relata: “escuchar el nombre de Sra. Stephanie Cabrera es hablar de un icono puertorriqueño. Super increíble para esa época. Logrando ser la pionera del deporte del surfing de la isla del encanto. Un ejemplo para todas las mujeres. La primera imagen femenina del surf en Puerto Rico. La recordamos como una mujer hermosa deslizándose entre las olas con una tabla de surf entre tantos hombres. ¡¡¡Impresionante leyenda puertorriqueña que está prohibido olvidar!!! En adición, que al principio de su carrera en el surfing logró ver distintas norte-americanas en las playas del oeste. Entre ellas se destacaba la Famosa Leyenda Kathy Valentine Hall. Muy diferente a las demás por distintas razones su cariño, amabilidad y humildad. No puedo dejar de mencionar su potencial y radicalismo en las olas. Todos los días puedes verla en el agua. Amante al mar y las olas. Tengo muchos recuerdos en el cual me encontraba decidiendo si entrar al agua frente al mar. Lograr ver a Kathy atrapando una ola super natural y divertidas, me ayudaba a entrar al agua. Una super inspiración para las mujeres surfistas.

Añade Quintana que Kathy es un ejemplo para ella y muchas mujeres en la isla del encanto. Incluyendo que Kathy aportado a la ecología de una manera increíble. Llena de amor por la madre naturaleza. Hoy agradezco su ejemplo y la admiró de todo corazón. Comencé a competir a los 14 años contra los chicos porque no había

**Kathy Valentine Hall
Paloma Quintana Valentín
Luz Grande**



**LEYENDAS
DEL SURF FEMENINO**

**Paloma
Quintana
Valentín**

categoría femenina en esa época. Eso inició un movimiento feminista “Mujeres al Agua”! Logre juntar 155 mujeres surfistas aprendiendo a surfar. Esa falta de féminas en el deporte me llevo a realizar el evento “Día Internacional de Mujeres” para desarrollar un plan para maximizar



el surfíng femenino en el país. El surfíng en mi vida es la iglesia más grande del mundo. Entrar al agua es desconectarme de esta vida que es dulce y ácida al mismo tiempo, es como la vida, tienes que tomar decisiones fuertes, ¡en el momento que es y ya! ¡Es vivir el aquí y ahora, purifica mi alma y mi espíritu! ¡En el agua eres tú contigo misma, llenándote del amor de Dios!”

Paloma enseña a surfíar a chicas desde el 1998, en el 2004 fundó la primera escuela de surfíng de Puerto Rico: Paloma Surf School, donde ofrece clases de natación, “body board”, “Paddle board” y surfíng. Paloma fue parte del proyecto “Surfing Heroes” y “Surf for Health” que ofrece terapias a niños autistas por medio del surfíng.

A full-page photograph of a woman, Kathy Valentine, surfing on a yellow board. She is wearing a blue and white patterned long-sleeved shirt and green shorts. She has her arms outstretched and is looking towards the camera with a determined expression. The background shows a blue ocean with white foam from the wave she is riding.

Kathy Valentine

LEYENDAS DEL SURF FEMENINO

J.A. Albitron, Jr.

Here's a condensed version of 50 years of surfing. A girlfriend taught me to surf in 1970 on a Hansen 50/50 longboard at Jetty Park, Cocoa Beach, Florida. Once, I entered a contest at Cocoa Pier, but the girls were not treated fairly, and I decided never to compete at surfing again. I became a soul surfer in every sense of the word.

Due to financial constraints I made my own boards from day one, using "expired" epoxy resin my dad brought home from his aerospace job. My first board ended looking like a wooden plank, after mixing powdered yellow and red colors into the epoxy resin. I was one of the first to experiment with Kevlar and carbon fiber surfboards. My Kevlar board was stolen in Puerto Escondido (Mexico), where it held up to waves that were quite scary for a Florida girl.

My first surf trip was to Eleuthera, Bahamas, where I met Terry, who only lived a mile from me back home. Five years later, we got off a sailboat and married on the same island. Then we flipped a coin to where to live. The two choices were St. Thomas, VI or Hawaii. St. Thomas won, and we lived an idyllic life there for a few years, surfing and boating to Tortola, whenever there was a really big swell. I also became a NOAA diver, and studied ocean currents and fishes. From there we moved to Puerto Rico, where I went to graduate school in marine biology. I was back to studying sea turtles, and became known as the "Turtle Lady".

Since then I've worked as a professor/teacher, and participated in a variety of community service activities in the environmental field. I am president of The Liga Ecologica del Noroeste, vice-president of Rescate Playas Isabela and a board member of the The Borinquen World Surfing Reserve. In my retirement years I've become ISA certified surfing instructor, and also enjoy taking people snorkeling and paddle boarding with my business partner, Carlos Pagan. My favorite places to surf are Wilderness and Surfer's Beach, and Middles in the summer.

I've had the opportunity to surf in many countries beside Mexico including Costa Rica, Panama, Brazil, Dominican Republic, Spain, South America, Mozambique, Barbados and of course there was a pilgrimage to Hawaii !. Surfing means mastering a difficult sport, where your body moves, your board moves and the wave moves, all at the same time!

Every wave is different, and since it's outdoors, nature can be enjoyed to the fullest.



Kathy: Free Surfer, short boarder, long boarder, scuba diver, marine biologist, environmentalist. Business partner at Carlos & Kathy Surfing Tour Guides.






**LEGEND
SURF**
CLASSIC
Puerto Rico



Luz GRANDE

Campeona Mundial de Bodyboarding

Desde muy pequeña adoraba los deportes y la naturaleza, esto explica su pasión por el bodyboarding. Un deporte extremo que implica estas dos características. Su madre la llevaba al mar y le enseñó a respetar cada espacio y componente de ese hábitat, tanto así que despertó en sus sentidos el deseo de ser parte de ese escenario. No fue hasta los 14 años que conoce lo que es un bodyboard, a través de Tarita y Guillermo, unos amigos que dejaban que Luz Marie se trepara en su espalda mientras ellos manejaban el bodyboard. Desde entonces Luz Marie se apasionó por este deporte. Loly, como cariñosamente se le conoce, tenía el

sueño de representar a su isla a través del volibol, pero tan pronto conoció el deporte del Bodyboarding cambiaron sus planes. En el transcurso conoce a Carlo Rivera Turner uno de los mejores bodyboarders de Puerto Rico quien ha traído para la gloria de Puerto Rico triunfos en el extranjero. Carlos le enseña el camino al mundo competitivo en el extranjero. Guiada por sus consejos y experiencia, parte en el 2003 a su primera competencia mundial y fue nada más y nada menos que en Pipeline Hawaii, donde marca su carrera. Es ahí donde se da cuenta que quiere poner el nombre de Puerto Rico en alto a través de este deporte. A los 16 años llega a Puerto Rico con la mentalidad de

convertirse en una bodyboarder profesional, tarea titánica, pues no era un deporte tradicional y muchos aun no lo ven como un deporte que implica mucha disciplina, entrenamiento físico y mental. Con el transcurso del tiempo llegan los auspiciadores que le permiten hacer algunas paradas del circuito profesional y comienzan los viajes más frecuentes. "Comienzo a entender la responsabilidad que tengo como embajadora y como imagen de los bodyboarders, me sentí con la responsabilidad de demostrar y educar a la gente que, este deporte también se puede llevar como una profesión y no tan solo como un hobby" comenta Loly. Años después sigue viviendo una vida de sueños, con fuerza, metas y disciplinas. Buscando el campeonato mundial para la tierra que la vio nacer. "Quiero ayudar con mis experiencias a que las personas crean y luchen por sus sueños, que entiendan que nada es imposible". Luz Marie es la única en Puerto Rico de la disciplina del bodyboarding que ha conquistado el preciado campeonato de Pipeline Master, fue campeona del circuito de Estados Unidos, Latinoamérica y Campeona de Puerto Rico. También es la única corredora de olas que adquiere una BECA en Puerto Rico para completar sus estudios Universitarios en el sistema UPR. Fue reconocida por la cámara de representantes como atleta del año 2009 en el deporte del bodyboarding. Trabaja en proyectos sociales ligados a este deporte. Participa de clínicas gratuitas de bodyboarding enfocadas en las comunidades de escasos recursos donde se enseña la importancia de conservar el medio ambiente, se dan charlas de cómo mantener una mente sana y cuerpo sano.



2009 - Pipeline Master Champion

2009 - 6th at APB WORLD TOUR

2010 - 6th at APB WORLD TOUR

2011 - 4th at APB WORLD TOUR

2012 - 9th at APB WORLD TOUR

2012 - 9th at APB WORLD TOUR

**2013 - Arica Challenge
(First woman to win contest)**

**2013 - SILVER at ISA WORLD
BODYBOARDING CHAMPIONSHIP**

2014 - LATIN AMERICAN CHAMPION

**2014 - ALAS Ecuador
Ama la Vida Champion**

2016 - 2nd at Colorada Mexico

2016 - 8th at APB WORLD TOUR

2017 - 7th at APB WORLD TOUR



"Quiero ayudar con mis experiencias a que las personas creen y luchen por sus sueños, que entiendan que nada es imposible". Luz Marie es la única en Puerto Rico de la disciplina del bodyboarding que ha conquistado el preciado campeonato de Pipeline Master, fue campeona del circuito de Estados Unidos, Latinoamérica y Campeona de Puerto Rico. También es la única corredora de olas que adquiere una BECA en Puerto Rico para completar sus estudios Universitarios en el sistema UPR. Fue reconocida por la cámara de representantes como atleta del año 2009 en el deporte del bodyboarding. Trabaja en proyectos sociales ligados a este deporte. Participa de clínicas gratuitas de bodyboarding enfocadas en las comunidades de escasos recursos donde se enseña la importancia de conservar el medio ambiente, se dan charlas de cómo mantener una mente sana y cuerpo sano.

Luz: Bodyboarder Profesional, Pipeline Master, 8va en el mundo (APB), campeona de Puerto Rico en múltiples ocasiones.

Relata: Hola ! Te cuento que he visto como ha crecido la participación de las féminas en el deporte del surfing. No obstante, aún nos falta mucho por recorrer. Nuestra categoría aún estáá bajo el ala de los hombres, cobramos menos que ellos en los eventos competitivos o a veces incluso no incluyendo nuestra categoría, a veces nos tiran al agua en condiciones no favorables porque prefieren tirar la categoría de hombres en las mejores condiciones. Esto entre otras cosas influye en que no haya tantas féminas pues se desmotivan. Pienso que los medios de comunicación sexualizan mucho la figura de la mujer en el deporte del surfing. Prefieren resaltar la imagen de la mujer en bikini que la de la mujer en la acción de correr la ola. Eso minimiza nuestro potencial de demostrar nuestros talentos como atletas activas en el agua, no modelos de orilla. Me encantaría que existiera una organización/Empresa que nos apoye y quiera colaborar con nosotras para demostrar todo lo qué hay detrás de una mujer que corre olas. Sé y confío que tenemos mucho que aportar



**Stephanie
Cabrera**

**Pionera del Surf
Boricua**



Un extraordinario grupo de distinguidos ceibeños y ceibeñas que crearon la organización de voluntarios “Team Wonder” para ayudar al desarrollo de las comunidades de Ceiba visitaron el “Centro” y se activó y se conectó la magia de la belleza paisajista con el profundo amor al prójimo que inspira a este maravilloso grupo.

De inmediato esta organización se integró al esfuerzo de remodelación y limpieza del “Centro” realizando una labor extraordinaria.

Realmente la incorporación de “Team Wonder” como organización aliada del “Centro” es una de las mejores noticias por eso la queremos compartir con todos los colaboradores de este proyecto; TEAM WONDER se une al “Centro EcoTurístico del Este” lo que nos llena de Alegríaaaaaaaaaa Infinita”.



REMODELACIÓN

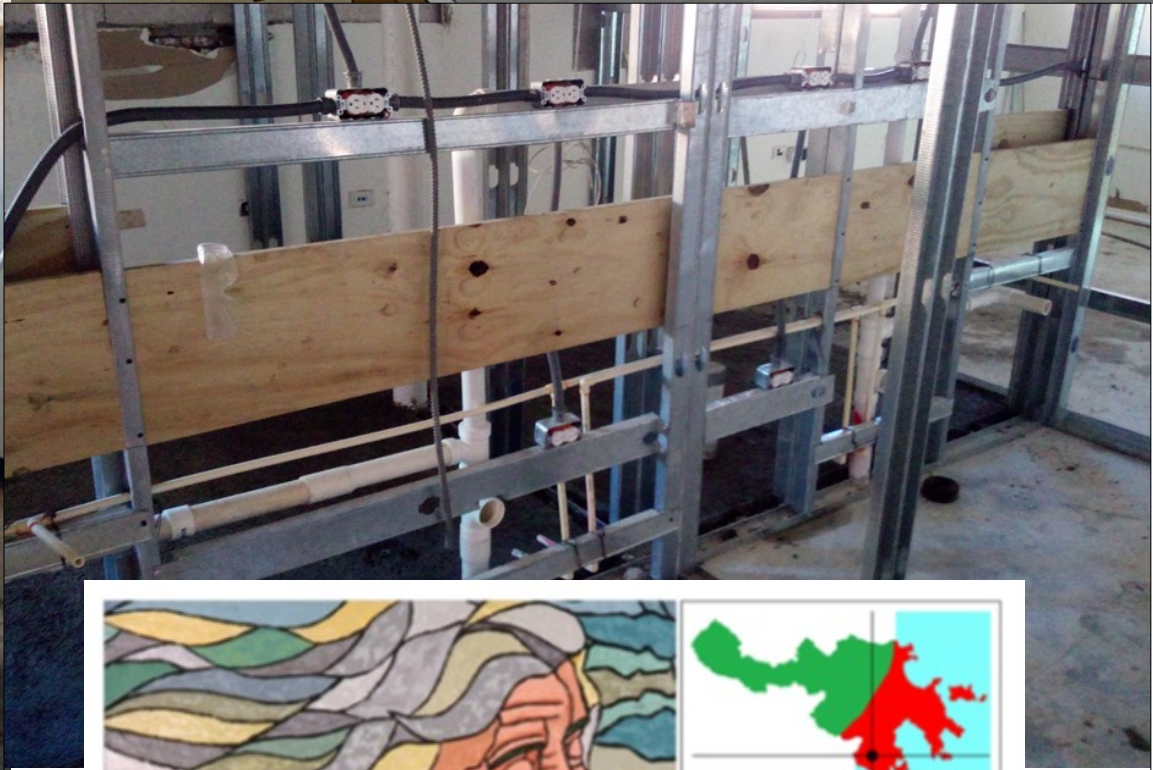
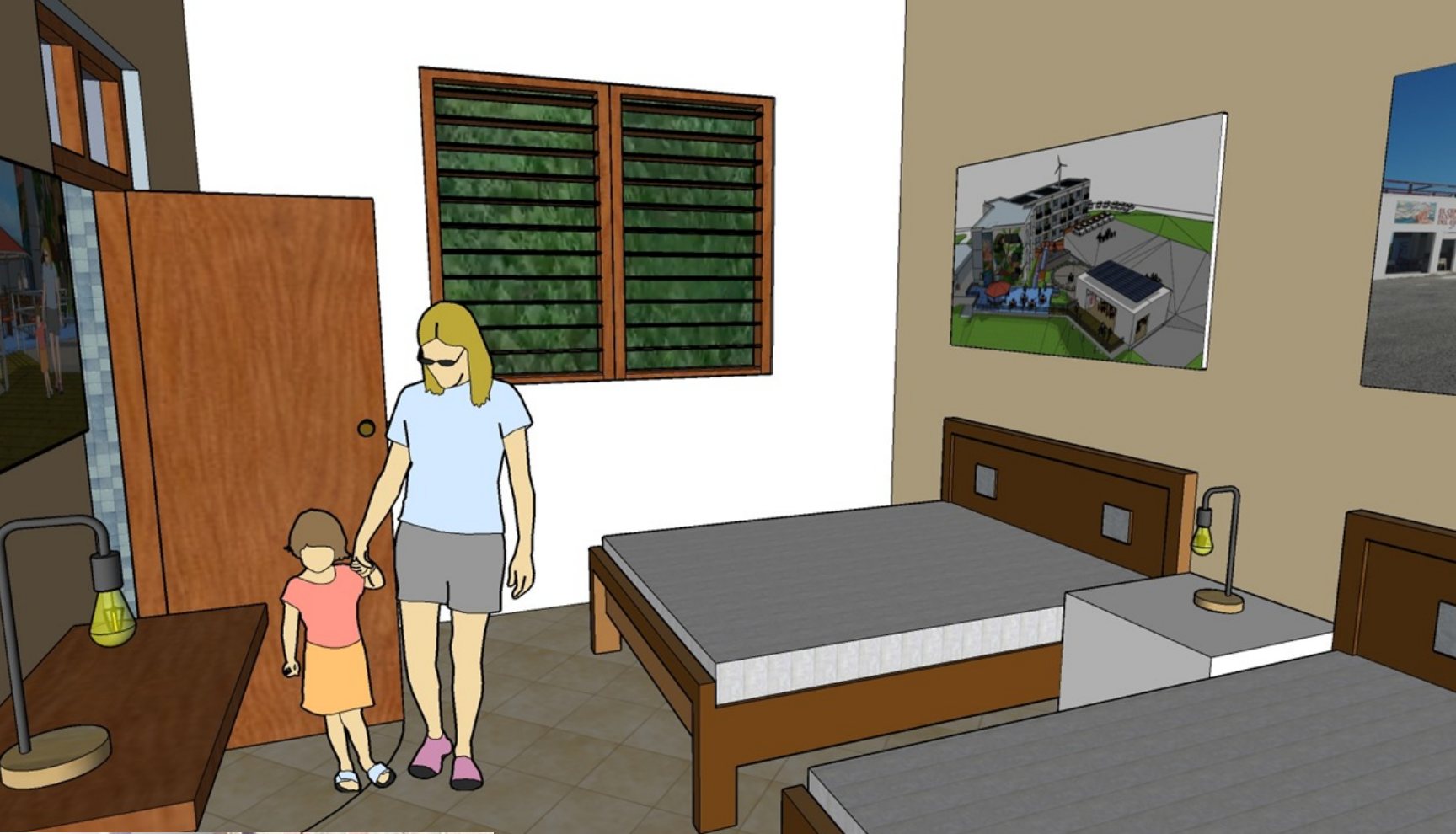
CENTRO ECOTURÍSTICO DEL ESTE ISABEL ROSADO MORALES

Gracias al apoyo económico de Hispanic Federation se ha comenzado el proceso remodelación del Centro EcoTurístico del Este Isabel Rosado Morales. Las obras fueron iniciadas. Se ha comenzado con la preparación de las primeras cuatro habitaciones las cuales todas han sido diseñadas para que puedan ser utilizadas por personas en sillas de ruedas.

El Arq. Manuel Martínez, Director Ejecutivo de CETEA/APRODEC es el diseñador de la remodelación y está a cargo del proceso de reconstrucción. Día a día, el Centro EcoTurístico del Este sigue haciéndose realidad gracias al apoyo de instituciones y voluntarios locales e internacionales.

Ya se acerca el día de la inauguración de esta primera etapa que contará con un Mirador/Cafetería, Hostal de veinticuatro (24) camas y cuatro (4) habitaciones con baño y cocina.





**EL CENTRO ECO TURISTICO DEL ESTE
ISABEL ROSADO MORALES**



Daniel "Boone" Vélez
Presidente
Club LSC - Arecibo

ARECIBO FUNDA

CLUB DE LEYENDAS DEL SURF

Los conocedores del surf destacan de la Villa del Capitán Correa dos cosas: la potencia de la Ola Margara y la gran cantidad de "spots" de surf que tiene el litoral arecibeño. Es el pueblo con más "spots" para la práctica del surf en la Isla.

Por eso, aunque sin que se conozca como debería conocerse, Arecibo ha sido una de las mecas del surf tanto a nivel nacional como internacional. En la ciudad se han desarrollado excelentes surfers que en su etapa ya de "leyendas" mantienen viva su pasión y desean pasar esa pasión a las nuevas generaciones.

Con ese objetivo un grupo de surfers de antaño han tomado la decisión de crear un Club de las Leyendas del Surf de Arecibo liderado por el distinguido arecibeño y surfer Daniel Boone.

Ya Daniel ha diseñado un plan de acción para un relanzamiento del surfing en Arecibo que posicione la ciudad como una ciudad surfera de alto nivel tanto nacional como internacional ya que posee las condiciones óptimas para la práctica de este extraordinario deporte.

Arecibo Surf Club Directiva Fundacional



Daniel (Boone) Vélez - Presidente

Luis (Papote) Olmo - VicePresidente

Alberto (Abrelatas) González - Tesorero

Héctor Cruz - Director

Carlos R. Pagán Arocho - Director

Lic. Albert Graham Castillo - Director

Lic. Eduardo A. Quijano Rivera - Director

Socioeconomía de la solidaridad, los valores y la justicia social: la necesidad de recrystianizar la economía

José Manuel Saiz Álvarez

Introducción

Debido a los avances técnicos actuales en materia de agricultura en los países más desarrollados y a la existencia de una dotación de recursos naturales suficientes y aún infrautilizados en grandes áreas del planeta, puede afirmarse que hay suficientes recursos para el sustento de la humanidad. Es de justicia social combatir el hambre y la injusticia en el mundo, así como la economía tiene que estar al servicio del ser humano, y no el estar humano al servicio de esta. En palabras de Max-Neef, el problema viene dado por las siguientes circunstancias:

La ciencia económica, tal como se ha aplicado tradicionalmente, es demasiado “mecanicista” como para ser valiosa en la evaluación e interpretación de los problemas que afectan a las comunidades campesinas que en su mayoría viven a nivel de subsistencia. La ciencia económica se ha convertido en una disciplina selectiva que deja al margen de su quehacer muchos elementos y procesos que influyen directamente en el cambio y en el desarrollo (1986, p. 37).

Como resultado, es necesario introducir nuevos factores, principalmente sociales, psicológicos e incluso religiosos, que influyan en el desarrollo y crecimiento económico. Para lograr que valores como la solidaridad, la transparencia y el amor fraterno queden impregnados dentro de la conciencia social, ha de darse la complementariedad entre las administraciones públicas, en cualquiera de sus niveles, con la iniciativa privada, y evitar cualquier práctica de corrupción.

Por ello, todo proceso de avance hacia una economía alternativa —o al menos complementaria a la actual— ha de darse mediante el consenso y el diálogo, y nunca bajo la coerción y la violencia. Solamente así la riqueza generada irá beneficiando a toda la colectividad, en función de los méritos de cada individuo, quien ha de recibir en correspondencia con lo realizado justa y éticamente. Por tanto, la economía ha de tener una doble consideración: social y solidaria. El adjetivo *solidario* está siempre unido al término *social*, porque están íntimamente imbricados. García, Vialop y Xirinacs plantean al respecto:

“La economía solidaria incluye, además de estos aspectos, valores cristianos en su origen y humanísticos, lo que le da una perspectiva más profunda para quien la realiza.”

[La economía social está] caracterizada por ser un grupo de personas que se agrupan, sobre todo, para consumir o para producir bienes o servicios de manera continuada en el tiempo, con autonomía de gestión y organización democrática (gestión interna participativa y poder de decisión en manos de las personas y no del capital), y que priman tanto el servicio a la colectividad y el respeto al medio ambiente por encima del lucro de sus miembros, como el trabajo respecto al capital en la distribución de los excedentes (2006, p. 217).

La economía solidaria incluye, además de estos aspectos, valores cristianos en su origen y humanísticos, lo que le da una perspectiva más profunda para quien la realiza. En este trabajo se hablará de *socioeconomía de la solidaridad*, para así dar un mayor énfasis al aspecto social de la economía, al ser la persona su último beneficiario (y su víctima, en muchos casos).

El objetivo de este trabajo es analizar cuáles son los fundamentos teóricos de la socioeconomía de la solidaridad, así como cuál ha sido su evolución a lo largo de la historia del pensamiento económico. La socioeconomía de la solidaridad va más allá de los postulados económicos establecidos por el pensamiento liberal norteamericano (actualmente neoliberal), de las ideas ordoliberales o de economía social de mercado europeo, o del pensamiento de la teoría keynesiana (actualmente nekeynesiana). De hecho, Keynes estaba dispuesto a aceptar



intervenciones públicas que mejoraran el bienestar colectivo, y le preocupaba sobre todo la variabilidad en la renta nacional, y no las situaciones de pobreza extrema. Es más: aunque era partidario de reducir las desigualdades en la distribución en la renta y riqueza de los individuos, Keynes también tenía otras aspiraciones:

Aspiraba a una combinación razonable de eficacia económica, libertades individuales y justicia social, y pensaba que la descentralización de las decisiones y la iniciativa privada garantizaban una asignación eficaz de los recursos empleados y constituían una salvaguardia de la libertad personal y la variedad de la vida (citado en Rojo, 1984, p. 48).

En este artículo se comenzará analizando la doble visión que sobre la socioeconomía de la solidaridad se tiene en América Latina y el Caribe y en la Unión Europea. A continuación se reflexionará sobre la necesidad de introducir valores cristianos en la economía, de forma que esta sea más justa y solidaria para toda la sociedad en su conjunto. Se finalizará el texto con unas conclusiones sobre el problema abordado.

Socioeconomía de la solidaridad: una doble visión

Ha sido denominada también economía solidaria, humanoeconomía (Loebl, 1978), economía popular, economía del trabajo emancipado, socioeconomía solidaria (Arruda, 2005), economía social, economía popular de la solidaridad, economía social y solidaria y economía de la reciprocidad (Carranza, 2013). Se podría definir a la socioeconomía de la solidaridad como aquel tipo de economía “complementaria a la economía ecológica” (Rosas-Baños, 2012, p. 91) que, basada principalmente en valores cristianos (caridad y amor fraterno) y humanísticos (solidaridad, comportamiento no fraudulento ni corrupto, cooperación y ayuda mutua), tiene como fin producir —mediante el respeto al medio ambiente— y consumir de forma democrática y solidaria, para otorgar el poder a las

personas, y no al capital, a fin de lograr así una economía más justa, equitativa y solidaria tanto para el grupo social afectado como, por extensión, para toda la sociedad.

Como resultado de esta definición, podría hablarse de que en este tipo de economía se piensa en una doble vía: 1) pensamiento hacia adentro (vía interior), en el que el individuo intenta resolver tanto sus problemas como los de su economía familiar, para lo cual tiene en cuenta a los demás, pero sin interactuar con ellos y 2) pensamiento hacia fuera (vía exterior), en el que comienza a actuar con los demás para resolver sus problemas económicos (logro del sustento diario, pago de deudas), sociales (ser aceptado, integrado y valorado en el grupo social; superación de problemas familiares) e incluso psicológicos (falta de autoestima, deseos de superación y problemas afectivos).

Estos valores humanísticos y las virtudes cristianas insertadas en el pensamiento económico llevan a que existan dos visiones paralelas de la socioeconomía de la solidaridad. Así, se distinguen entre: 1) una visión tradicional europea junto a una perspectiva latinoamericana, en la que se piensa que la socioeconomía de la solidaridad ha de sustituir a la economía capitalista, para así buscar una sociedad y una economía más justas a partir de factores comunitarios (factor C: compañerismo, comunidad, cooperación, colaboración, comunión y coordinación) como categoría organizadora (Razeto, 1998) y 2) una visión moderna europea, menos drástica en su formulación, en la que se concibe a la

socioeconomía de la solidaridad como un complemento del capitalismo.

Ambos enfoques tienen en común que son corrientes de pensamiento basadas tanto en valores humanísticos como cristianos, por lo que sus principios religiosos, éticos y morales han sido acogidos en distintas cartas encíclicas papales: la *Rerum Novarum*, del papa León XIII (1878-1903), que estudia las relaciones entre el capital y el trabajo; la *Mater et Magistra*, del beato y futuro santo Juan XXIII (1958-1963), que trata cuestiones sociales; la *Quadragesimo Anno*, del papa Pío XI (1922-1939); y la *Centesimus Annus*, escrita en 1991, con motivo del centenario de la *Rerum Novarum*, por el actual beato y futuro san Juan Pablo II, el Magno, quien estuvo en el sillón de Pedro desde 1978 hasta su fallecimiento en 2005, en uno de los papados más largos de la historia de la Iglesia católica. A ello se une “la construcción de una economía de la solidaridad”, en palabras de Juan Pablo II en su alocución en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, así como la necesidad de un mayor desarrollo socioeconómico que permita lograr justicia



social, tal y como se muestra en la encíclica *Populorum Progressio*, del papa Pablo VI (1963-1978).

La visión europea tradicional: economía y filosofía moral

En Europa, los primeros escritos que tratan sobre la necesidad de la introducción de un planteamiento ético y social en el pensamiento económico, para dotarlo de un contenido tanto humano como espiritual, vienen dados por la denominada Escuela de Salamanca, nacida en España en el siglo XVI (Gómez y Robledo, 1998). Dentro del nutrido conjunto de teólogos que forman parte de esta escuela, principalmente jesuitas y dominicos, se destaca Francisco de Vitoria (1483-1546), quien antecede en su razonamiento económico, en más de dos siglos, a la mano invisible del clérigo escocés Adam Smith (1723-1790) como respuesta a la denominada “paradoja de Mandeville”. Así, el dominico Francisco de Vitoria afirmaba en 1535:

El que hace algo en bien o en provecho de un particular lo hace también para utilidad común y pública, así como el que perjudica a un particular perjudica al bien común, del cual aquél forma parte. Por ende, ése que favorece a un particular, merece alabanza y recompensa no sólo del particular, sino de toda la sociedad y comunidad, y, en consecuencia, del que la preside y gobierna, aunque al hacer el beneficio no piense en la colectividad ni en el que la preside (pp. 1344-1345).

Adam Smith escribía lo mismo en 1776, con otras palabras:

Cuando uno dirige [la actividad económica] de tal forma que su producto represente el mayor valor posible, sólo piensa en su ganancia propia; pero en esto, como en otros muchos casos, es conducido por una mano invisible a promover un fin que no entraba en sus intenciones (Smith, 1958, p. 402).

Este beneficio social así generado, aunque sea de forma inconsciente, viene determinado por la solidaridad, al ser el *Homo*

economicus un ser social. Así, “la diferencia fundamental entre los doctores españoles y los economistas clásicos es su consideración de la ética o moral” (Santos del Cerro, 1998, p. 5), pues la economía nació de la filosofía moral, hecho que se olvidó posteriormente:

Esta diferente concepción del marco filosófico y moral de los economistas clásicos trajo consigo la elaboración de un modelo económico diferente en el que se trataba de eliminar la moral de su concepción de la economía. Muestra de esto es la famosa imagen de la “mano invisible” de Adam Smith de la que se colige una concepción de la economía como un conjunto de leyes naturales objetivas en donde el principio impulsor es autónomo e independiente de la moral individual y social (Santos del Cerro, 1998, p. 6).

Este beneficio social así generado, aunque sea de forma inconsciente, viene determinado por la solidaridad, al ser el *Homo economicus* un ser social. Así, “la diferencia fundamental entre los doctores españoles y los economistas clásicos es su consideración de la ética o moral” (Santos del Cerro, 1998, p. 5), pues la economía nació de la filosofía moral, hecho que se olvidó posteriormente:

Esta diferente concepción del marco filosófico y moral de los economistas clásicos trajo consigo la elaboración de un modelo económico diferente en el que se trataba de eliminar la moral de su concepción de la economía. Muestra de esto es la famosa imagen de la “mano invisible” de Adam Smith de la que se colige una concepción de la economía como un conjunto de leyes naturales objetivas en donde el principio impulsor es autónomo e independiente de la moral individual y social (Santos del Cerro, 1998, p. 6).

La socioeconomía de la solidaridad vuelve a preceptos de la filosofía moral que están en estrecha relación con el pensamiento teológico. En este punto es importante hacer referencia a Robert Owen (1771-1859), en el Reino Unido, quien tuvo como objetivo desarrollar un sistema cooperativo autosuficiente y asociado, basado en la mutua solidaridad, en el que se intercambiarían los productos entre las cooperativas según fuese el valor del trabajo de cada mercancía, sin buscar la

maximización del beneficio, como sucede en el mundo empresarial actual. Con excepción de Owen, el pensamiento económico basado en la fraternidad y la solidaridad se desarrolló más en la Europa continental y, en concreto, en Francia y España.

En lo que respecta al primer país, frente a los economistas liberales franceses del siglo XVIII —entre los que se destacan Charles



La solidaridad no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos
— Juan Pablo II —

Dunoyer (1786-1862) y la llamada escuela marginalista (liderada por Léon Walras, 1834-1910) de la Escuela de Lausanne (Suiza)—, los denominados *socialistas utópicos* acuñaron en Francia el concepto de economía social, mediante el que abogaban por un modelo económico alternativo al que se estaba desarrollando durante la primera Revolución Industrial nacida en el Reino Unido, luego de la creación de la máquina de vapor de Watt.

Entre los socialistas utópicos más importantes se destacan cinco pensadores franceses:

1) Claude Henri de Rouvroy, conde de Saint Simon (Henri de Saint Simon, 1760-1825): precursor de la sociología; pretendió abolir el derecho a la herencia; atacaba a los comerciantes al afirmar que no aportaban nada a la sociedad, por ser improductivos; tuvo como objetivo cambiar la sociedad mediante un pensamiento ético-religioso basado en la solidaridad fraterna;

2) Charles Fourier (1772-1837), padre del cooperativismo, quien propuso un cooperativismo integral o autosuficiente que denominó *falange* o *falansterio* (colonia administrada con base cooperativa en la etapa, según Fourier, del paso del individualismo al socialismo) (Tuñón de Lara, 2010, p. 184), y defendía la igualdad entre hombres y mujeres;

3) Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), quien desarrolló el mutualismo;

4) Étienne Cabet (1788-1856), con una fuerte influencia en España a través del fracasado proyecto icariano, en el que intentó una sociedad igualitaria con la eliminación de la propiedad privada y el dinero, y

5) Auguste Comte (1798-1857), para quien la sociedad se construye con base en relaciones de solidaridad entre sus miembros, lo que da una cierta armonía social dentro del sistema socioeconómico.

De esta manera, la política tiene como principal objetivo consolidar la solidaridad nacida en la sociedad. Lopera afirma al respecto:

[Se propone una] nueva utopía social en la cual, involuntariamente del espíritu individual, operará la solidaridad entre los miembros de la sociedad, en tanto estos no pueden desprenderse de la relación con cada uno y con la totalidad, por la interdependencia de cada una de sus actividades. Esta nueva sociedad, entonces, es un complejo de relaciones interdependientes y solidarias (2005, p. 4).

Entre todos los socialistas utópicos que surgieron en España como continuación del pensamiento de Saint-Simon y Fourier, hay que destacar tres:

1) Joaquín de Abreu y Orta (1782-1851), quien fue diputado liberal en las Cortes entre 1822 y 1823 y divulgador del pensamiento de Fourier;

2) Manuel Sagrario de Veloy, quien intentó en 1841 crear una colonia societaria en el sur de España, sin que tuviese permiso oficial para ello, lo que lo obligó a abortar el proceso (Garrido, 1840, pp. 75-107);

3) Wenceslao Ayguales de Isco (1801-1875), quien a partir de la literatura, principalmente en obras en folletos que facilitarían su lectura al gran público (Marco, 1967), defendió apasionadamente a los pobres (Zavala, 1969).

Junto a estos autores, y con influencias tanto de España como de Cuba (país en donde, desde 1823, fue titular de la cátedra de Botánica Agraria en la Universidad de La Habana), destaca Ramón de la Sagra (1798-1871), quien defendía una acción conjunta, en cierto sentido solidaria, del gobierno y la aristocracia rica a favor de la empobrecida clase trabajadora. Sin embargo, este pensamiento conciliador se fue radicalizando en el tiempo, hasta llegar a calificar al liberalismo como una falsa ciencia condenada a priori por la razón y que había sido derribada por la opinión de las masas. Esto lo llevó a su desprestigio, por cuanto se radicalizó su conducta y no vio la realidad económica y social de su época.

La perspectiva latinoamericana: hacia una economía alternativa

Esta visión europea tradicional, nacida en el siglo XVI y desarrollada hasta el siglo pasado, se complementa con una perspectiva latinoamericana surgida en el siglo XX. Desde un punto de vista teórico, se destacan las aportaciones del chileno Luis Razeto Migliaro, quien defiende la necesidad de volcar los esfuerzos sociales hacia la creación de una socioeconomía de la solidaridad basada en un sistema de cooperación recíproca, amor y fraternidad, y lazos de solidaridad familiar, vecinal y comunitaria. En este sistema, los individuos habrían de participar en comunidades necesitadas, a partir de sentimientos de ayuda mutua y reciprocidad recogidos en el factor C, con base en el dar, el recibir y el restituir; un sistema no fundamentado en un cálculo de equivalencias y beneficios, sino en el altruismo, la cooperación y la solidaridad.

Como resultado, desde una perspectiva latinoamericana, la socioeconomía de la solidaridad surge en la informalidad para solucionar problemas concretos derivados de la supervivencia. Es, entonces, un potencial elemento de cambio social, crea benevolencia y generosidad hacia los pobres necesitados de ayuda y fomenta la participación en comunidades necesitadas, a partir de sentimientos de ayuda mutua y reciprocidad.

Junto a Razeto (1993), el también chileno Manfred Max-Neef con su “economía descalza” y “desarrollo a escala humana” defiende a la solidaridad como vía para lograr unos mayores niveles de justicia social, sobre todo en las pequeñas empresas populares y solidarias, gran parte de ellas informales (“el mundo invisible”), lo que permite lograr un desarrollo económico y social a escala humana para todos. Para este autor, “las necesidades humanas, la autodependencia y las articulaciones orgánicas son los pilares fundamentales que sustentan el desarrollo a escala humana” (MaxNeef, 1994, p. 30). La conciencia social de ambos autores ha llevado hacia un desarrollo constante de la socioeconomía de la solidaridad en el nuevo mundo (figura 1).

Un desarrollo económico sostenible ha de basarse en políticas de emprendimiento con una doble caracterización: económica y social. El brasileño Luiz Inácio Gaiger (2004) define el término *emprendimiento económico solidario* del siguiente

modo:

Un desarrollo económico sostenible ha de basarse en políticas de emprendimiento con una doble caracterización: económica y social. El brasileño Luiz Inácio Gaiger (2004) define el término *emprendimiento económico solidario* del siguiente modo:

Aquel tipo de emprendimiento en el que se adoptan, en proporción variable, arreglos colectivos en la posesión de los medios de producción, en el proceso de trabajo y en la gestión del emprendimiento, minimizando la presencia de relaciones asalariadas, dándose sobre todo en las economías de los sectores populares (p. 231).

Aquel tipo de emprendimiento en el que se adoptan, en proporción variable, arreglos colectivos en la posesión de los medios de producción, en el proceso de trabajo y en la gestión del emprendimiento, minimizando la presencia de relaciones asalariadas, dándose sobre todo en las economías de los sectores populares (p. 231).

Como resultado de este tipo de emprendimiento se logra mayor justicia social, así como un creciente bienestar para la sociedad en su conjunto, al compartir resultados empresariales de manera solidaria. En una línea similar, frente a la lógica utilitarista propia del pensamiento económico tradicional, el ecuatoriano Luis Carranza (2013) habla de la lógica del don, nacido del *ethos*:

[El don] estructura las relaciones sociales, estableciendo vínculos y obligaciones dentro de la circulación de bienes (no solo materiales, sino también simbólicos y conocimiento) a través de la triple obligación de dar, recibir y devolver, la cual describe otro tipo de relaciones económicas, que no necesariamente corresponden a las de oferta y demanda, utilidad económica, equilibrio o mercado (p. 15).

La donación tanto personal como de los bienes y servicios que se prestan forma parte esencial de la solidaridad humana, sin la cual esta no podría realizarse. La *donatio* nace del altruismo y la generosidad, sin los cuales no es posible la solidaridad.

Por su parte, Arruda (2005), con su educación de la praxis, concibe a la socioeconomía de la solidaridad como un sistema alternativo al capitalismo que parte de redes horizontales y verticales de producción e intercambio de bienes y servicios, donde prima la compensación y la solidaridad. De esta manera, el *homo* es el protagonista de su historia y de su economía, al tener el control sobre esta y no sobre el mercado.

Por último, Singer (2002) concibe a la socioeconomía de la solidaridad (denominada por él como *economía solidaria*) así:

Otro modo de producción, cuyos principios básicos son la propiedad colectiva o asociada del capital y el derecho a la libertad individual. La aplicación de estos principios une todos los que producen en una única clase de trabajadores que son poseedores de capital por igual en cada cooperativa o sociedad económica. El resultado natural es la solidaridad y la igualdad (p. 10).

La visión europea moderna: una economía complementaria

La caída de la utopía marxista-leninista —el también denominado *socialismo real*— tanto en la extinta Unión Soviética como en los Países de Europa Central y Oriental (PECO) ha llevado hacia una suavización de los postulados teóricos de la socioeconomía de la solidaridad en el Viejo Continente con respecto al pensamiento latinoamericano, sobre todo el realizado en Centroamérica. La contraofensiva neoliberal bajo la forma de la teoría del pensamiento único, proceso liderado por Fukuyama (1992), y la negación de una alternativa al neoliberalismo (*There is No Alternative* [TINA]) provocaron el efecto contrario en un espacio económico europeo (EEE) que se caracteriza por disponer de una fuerte conciencia social y medioambiental. Por ello, respecto a la economía utilitarista, centrada únicamente en la economía de mercado en todo el continente americano, y a la economía social de mercado u ordoliberalismo, en el caso europeo, Laville (2004) habla de una economía pluralista, basándose en los trabajos seminales de Mauss (1923). Estos autores afirman que en las relaciones socioeconómicas no impera el mercado, sino que se da una combinación de mercado, cooperación, solidaridad y ayuda social. En consecuencia, Laville argumenta que la socioeconomía de la

En una línea similar, frente a la lógica utilitarista propia del pensamiento económico tradicional, el ecuatoriano Luis Carranza (2013) habla de la lógica del don, nacido del *ethos*:

[El don] estructura las relaciones sociales, estableciendo vínculos y obligaciones dentro de la circulación de bienes (no solo materiales, sino también simbólicos y conocimiento) a través de la triple obligación de dar, recibir y devolver, la cual describe otro tipo de relaciones económicas, que no necesariamente corresponden a las de oferta y demanda, utilidad económica,

solidaridad se caracteriza por: 1) ser una democracia interna en la que “los individuos disponen de una identidad colectiva destinada a un fin común” (Defourny, Favreau y Laville, 1998, p. 31) y 2) disponer de un mecanismo de toma de decisiones basado en un sistema de solidaridad democrática, en el que los individuos que forman parte del grupo social actúan en un constante proceso de intercambio.

En España, la socioeconomía de la solidaridad ha tenido un creciente desarrollo, como lo explican Martínez y Álvarez (2008):

[Sus propuestas] buscan ampliar el espacio de lo posible a través de una experimentación y de una reflexión orientadas hacia la reproducción ampliada de la vida de



la sociedad y no hacia la acumulación de capital, planteando explícitamente las centralidades del trabajo en la economía y de las relaciones humanas con la naturaleza. Dichas experiencias parten del reconocimiento de la diversidad, impulsan otro tipo de relaciones sociales y priorizan la búsqueda de la sostenibilidad (p. 372).

De hecho, es un tipo de “economía al servicio de las personas” (García, Vialop y Xirinachs, 2006, pp. 167-178) en donde uno de sus máximos exponentes es el movimiento cooperativo, cuyos puntos fuertes vienen dados por la implicación de las personas en el proyecto, la cooperación entre ellas y la sensibilidad ecosocial por parte de los cooperativistas. Sin embargo, frente a estas ventajas, las cooperativas, salvo excepciones, suelen ser de tamaño pequeño y medio, por lo que tienen un músculo financiero muy débil y un déficit en la gestión, en muchas ocasiones por falta de un conocimiento especializado.

Por su parte, Roman y Loebl (1977) argumentan que la introducción de valores cristianos en el pensamiento económico llevaría a la formación de una nueva economía con mayores niveles de solidaridad y responsabilidad, lo que haría posible la eliminación del desempleo y la mejora de las condiciones medioambientales, evitando el deterioro del planeta. Ya sea desde la forma del comercio justo, las finanzas éticas, las compras públicas responsables, las ecoaldeas o las redes de economía alternativa y solidaria, en la socioeconomía de la solidaridad han de primar los valores cristianos. Ello implica tener como centro la mejora de las condiciones de vida del ser humano y su santificación, con el desarrollo de técnicas de trabajo que sean respetuosas con el medio ambiente, en las cuales primen la solidaridad y la ayuda mutua, se fomente la integración familiar, se ayude a los más jóvenes y se evite la emigración hacia otras regiones y países que descapitalizan el territorio e impiden un correcto y solidario desarrollo.

Conclusiones: un futuro solidario en marcha

El deseo de salir de la pobreza ha hecho que América Latina lidere actualmente los esfuerzos para insertar la socioeconomía de la solidaridad en el tejido productivo y comercial de sus economías. Así, en el artículo 283 de la Constitución Política del Ecuador se indica que “el sistema económico es social y solidario”. Además, especifica en su artículo 276, apartado 2, que el desarrollo tiene como objetivo “construir un sistema económico, justo, democrático, productivo, solidario y sostenible basado en la distribución igualitaria de los beneficios del desarrollo, de los medios de producción y en la generación de trabajo digno y estable”. Este desarrollo social y solidario intenta ser compatible con la economía tradicional.

La puesta en marcha de iniciativas de socioeconomía de la solidaridad tiene como objetivo lograr un desarrollo económico armónico del territorio, con base en polos y ejes de crecimiento, de manera que se eviten, en la medida de lo posible, flujos migratorios del campo a la ciudad, pues en muchas ocasiones esto genera pobreza estructural en los entornos urbanos. La inserción de los valores propios de la socioeconomía de la solidaridad llevará a pasar del mero *Homo economicus* al *Homo reciprocans* (Gintis, 2000), un modo de ser en el que los individuos se guían por la

cooperación y la prosociabilidad, y tienen una racionalidad de reciprocidad que supera a la mera racionalidad económica.

Como resultado, es necesario que este tipo de economía contribuya a evitar el despilfarro de recursos y de vidas humanas, porque esto constituye una doble injusticia: económica y social. Además, es una ofensa al Creador, quien ha dotado al mundo de los recursos necesarios para su sustento, con el fin último de la santificación del ser humano, mediante la ayuda a los demás, el trabajo conjunto y solidario y la búsqueda del bien común. Estos deseos son innatos en el individuo y contribuyen a que sea mucho más feliz; una felicidad interna que irradia

hacia los demás y contribuye a hacer un mundo mejor, gracias a una economía basada en la solidaridad y en la justicia económica y social.

Parte innata de la socioeconomía de la solidaridad es el cuidado de la familia, mediante la instauración de políticas de conciliación que permitan compaginar las obligaciones laborales con las familiares. De esta manera, se garantiza la educación en valores dentro de un entorno familiar estable en el que los hijos son atendidos con amor y comprensión. Así, la socioeconomía de la solidaridad irá impregnándose desde la base social, la familia, para lograr un futuro más justo y solidario en las próximas generaciones.



“La puesta en marcha de iniciativas de socioeconomía de la solidaridad tiene como objetivo lograr un desarrollo económico armónico del

territorio, con base en polos y ejes de crecimiento, de manera que se eviten, en la medida de lo posible, flujos migratorios del campo a la ciudad, pues en muchas ocasiones esto genera pobreza estructural en los entornos urbanos. La inserción de los valores propios de la socioeconomía de la solidaridad llevará a pasar del mero *Homo economicus* al *Homo reciprocans* (Gintis, 2000), un modo de ser en el que los individuos se guían por la cooperación y la prosociabilidad, y tienen una racionalidad de reciprocidad que supera a la mera racionalidad económica.”

